





---

*Cuatro voces cardinales: sobre  
el placer de la ruptura*

5° Encuentro de Cafés Literarios y Talleres de Creación Literaria  
Memorias  
Diciembre de 2011

---







## Créditos



© Alcaldía Mayor de Bogotá

© Secretaría de Educación del Distrito Capital  
- Red Capital de Bibliotecas Públicas BiblioRed,  
2011

Gustavo Francisco Petro Urrego  
Alcalde Mayor de Bogotá Distrito Capital

Oscar Gustavo Sánchez Jaramillo  
Secretario de Educación del Distrito Capital

Francisco Cajiao Restrepo  
Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Elsa Inés Pineda Guevara  
Directora de Ciencias, Tecnologías y Medios  
Educativos

Mary Giraldo Rengifo  
Directora General BiblioRed

Sandra Patricia Suescún Barrera  
Coordinadora de Promoción de Lectura y  
Escritura BiblioRed

Edición y corrección de estilo  
Paula Castellanos Cuervo  
Carol Contreras Suárez  
Henry Alexander Gómez Ríos  
Vanessa Guerrero Jimenez  
Promotores de lectura y escritura BiblioRed

Ilustración de autores  
Bibiana Parra Alzate  
Promotora de lectura y escritura BiblioRed

Coordinación de diseño y diagramación  
Equipo Área de Comunicaciones  
y Prensa BiblioRed

Ilustración textos y portadas  
Diego Bohórquez Novoa  
Diseñador Gráfico BiblioRed

Diseño y diagramación  
Carolina Arévalo

Impresión  
Control P S.A.S.

## Índice

### Prólogo

#### Lado A

Cuatro voces cardinales: sobre el  
placer de la ruptura. 5° Encuentro  
de Cafés Literarios y Talleres de  
Creación Literaria. Memorias.

#### Pedro Gómez Valderrama

*Supercherías sobre el  
caribe y los incestos diabólicos*

#### Enrique Buenaventura

*El don de la variedad*

#### José Manuel Arango

*En cualquier lugar de la noche*

#### Rafael Humberto Moreno-Durán

*El hombre de Babel. De la  
experiencia leída a la imaginación*

#### Epílogo

*Sobre las estéticas locales.  
Contexto de la localidad de Suba*

#### Lado B

1er Concurso de Cuento,  
Poesía y Dramaturgia  
BiblioRed - Homenaje  
a Manuel Zapata Olivella

#### *La ventana de mi casa*

**Andrés Acosta Barrera**

#### *El candidato*

**José Prieto Gutiérrez**

#### *Don Cruz Cardenal*

**Jorge Osbaldo**

#### *Tríptico*

**Hernando Ladino Flórez**

#### *Como naufragos y capitanes*

**Jonathan Stephen Jiménez Peñuela**

#### *No somos más que letras*

**Nelson Botero**

#### *El nuevo ocaso*

**Juan Carlos Carvajal Sandoval**

#### Índice de autores

*“la noche, como un animal  
dejó su vaho en mi ventana*

*por entre las agujas del frío  
miro los árboles*

*y en el empañado cristal  
con el índice, escribo  
esta efímera palabra”*

**“Escritura”, José Manuel Arango.**

## Prólogo

La literatura, ese animal obscuro que expele cada noche un vapor grueso en nuestra ventana, ha convocado una vez más a los Cafés Literarios y Talleres de Creación Literaria de BiblioRed. El acto de leer insiste siempre en marcar al rojo vivo una escritura en nuestra piel, aunque cada vez con un signo o un símbolo distinto.

Hace cinco años realizamos un primer Encuentro de Cafés Literarios en la Biblioteca Pública de Suba Francisco José de Caldas, en el que la obra del cartagenero Germán Espinosa era el banco de arena que nos congregaba. Además del concurso de poesía ligera, del cual salieron resultados interesantes, aún desfilan en nuestra memoria los retratos y pinturas que hicieron los diferentes grupos en homenaje al autor de *Los cortejos del diablo*.

En ese entonces la iniciativa surgió en las bibliotecas de barrio, pero al año siguiente se decidió integrar a las bibliotecas mayores para luego institucionalizarse y convertirse en una fiesta literaria que cada año reúne a más personas, todas ellas con el interés de compartir alrededor de la lectura y la escritura. En ese sentido, la cartografía explorada en estos años por los Cafés Literarios y los Talleres de Creación Literaria es crucial y gigantesca.

Cinco años después, además de sumergirnos en la obra de cuatro grandes escritores colombianos, retomamos la idea de convocar a nuestros usuarios a participar en un concurso literario. La respuesta al 1er Concurso de Cuento, Poesía y Dramaturgia, en homenaje al escritor cordobés Manuel Zapata Olivella, fue enorme y promisorio. Esperamos que éste se convierta en una estrategia de reconocimiento por parte de la ciudad, tanto de los programas como de la producción textual de sus asistentes.

Del mismo modo, consecuentes con la labor que generalmente forjamos en los programas de promoción de lectura de la franja de jóvenes y adultos, ese oficio casi misterioso y onírico de masticar a conciencia la palabra liberada, decidimos invitar a esta comunidad vinculada a los programas en mención, a rescatar la memoria y la labor creativa de cuatro escritores colombianos en cuatro diferentes géneros literarios: cuento, poesía, teatro y ensayo, a través de mesas de discusión, cada una acompañada con un experto en el tema.

Los autores escogidos para este banquete literario fueron Enrique Buenaventura para teatro, abordado por César Badillo; José Manuel Arango para poesía, trabajado por el poeta cubano Alberto Rodríguez Tosca; Rafael Humberto Moreno-Durán para ensayo, analizado por Federico Díaz-Granados; y Pedro Gómez Valderrama para cuento, el cual fue examinado por Gonzalo Márquez Cristo.

Aunque la literatura colombiana cuenta con diferentes escritores que han dejado una huella permanente en su haber y su historia, la razón principal que nos llevó a escoger los autores a discutir en las mesas, además de reconocerlos como autoridades en cada uno de los géneros a tratar, es que todavía hace falta el reconocimiento de su obra por el público en general, y aún debemos hacer reflexiones más precisas, en diferentes ámbitos, sobre su trabajo y escritura literaria. Es por ello que estas mesas de discusión sobre cada uno de los autores buscaron rescatar, con la ayuda de los expertos, cuatro piezas más para el rompecabezas de nuestra literatura; dejar una incógnita, un suspiro, una curiosidad por obras que bien merecen ser reconocidas y leídas, y que por la riqueza de sus estéticas, estamos seguros que brindarán a los asistentes universos literarios asombrosos.

Estas memorias buscan dar cuenta de lo sucedido el pasado 3 de diciembre en la Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella, lugar del 5º Encuentro de Cafés Literarios y Talleres de Creación Literaria. Para ello se ha dividido el presente volumen en dos partes (Lado A y Lado B). Por un lado, se hace una breve reflexión sobre cada uno de los escritores tratados en las mesas de discusión del Encuentro, que más que artículos son una invitación a sumergirnos en la obra de cuatro escritores que consideramos imprescindibles para todo aquél que desee indagar en nuestras letras nacionales. Por el otro, se publican los textos ganadores y menciones de honor, resultantes del 1er Concurso de Cuento, Poesía y Dramaturgia. Además de ello, presentamos por primera vez a nuestros lectores un epílogo titulado “Sobre las estéticas locales. Contexto de la localidad de Suba”, una reflexión que surge en el ejercicio del Café Literario de la Biblioteca Pública de Suba Francisco José de Caldas. Esta es una iniciativa que parte de sus asistentes al examinar el contexto cultural de su localidad, visto desde diferentes ópticas. Un documento que se plantea a manera de discusión, tal y como se trabaja en los Cafés Literarios normalmente, arrojando preguntas y preocupaciones sobre el espacio de realización de la literatura y las artes en la Localidad 11. A nuestro parecer, este es un trabajo bastante interesante que muestra el papel que juegan los programas de las bibliotecas como espacios potenciales para la construcción de ciudadanía y pensamiento crítico; y que invita a otros Cafés Literarios de BiblioRed a replicar esta experiencia.

El placer de la ruptura, ese verbo sagrado del acto de leer, rebasa el orden prohibido de las cosas. La escritura como representación de nuestras obsesiones, condenas, o fantasías, se manifiesta como un veneno del cual ya no podemos escapar. No es extraño que al revisar estas páginas, nos topemos con esa mansión sumergida a la que todos queremos acceder.



# Supercherías sobre el caribe y los incestos diabólicos

“ Ha sido un largo viaje, desde la noche del sabbat hasta la noche de la celda del Marqués, donde se encienden hogueras gemelas y donde el grito de los moribundos es música siniestra. El demonio ha andado suelto, dando trancos con su pata deforme sobre todos los tejados de Europa.

Su paso ha marcado una estela llameante, se ha abrevado su rencor en un río sangriento. ”

*Muestras del diablo, Pedro Gómez Valderrama.*

Pedro Gómez Valderrama tiene magia corriendo por sus venas. Un tipo de magia que le permite envolver palabras llenas de sudor, hacerlas brillar como el fuego y luego lanzarlas al mar para que tengan el regusto de sus olas. Aventurarse en la lectura de sus cuentos es como subirse en una canoa y navegar el Magdalena, con su vastedad histórica, sus puertos maltrechos y su calor filtrándose por los poros. De otra parte, es como sentir el viento nocturno de abril embujados, las alabanzas eróticas de los cojos y el cantar de un gallo.

Este escritor bumangués, nacido en 1923, representó muy bien esa generación de artistas multifacéticos y profundamente políticos (al desempeñarse como poeta, cuentista, novelista, ensayista, periodista y profesor, y ser Ministro de Gobierno

y de Educación, Consejero de Estado, Presidente de la Unión Nacional de Escritores, Embajador de Colombia en la antigua Unión Soviética y en España, Embajador temporal ante la OEA y Jefe de la Delegación ante la Conferencia Mundial de la Unesco), que empezaron a girar alrededor de *Mito*, la revista dirigida por Jorge Gaitán Durán, en cuyo primer número se publicó el ensayo “Consideración de brujas y otras gentes engañosas (luego incluido en su libro *Muestras del diablo*, 1958)”.

En ese ensayo, justamente, se delata como un aficionado a la hechicería, lo demoníaco y la historia de las supercherías medievales. A partir de él, su exploración creativa lo llevó a construir escenarios fantásticos en los que negras descendientes de esclavos celebran noches de Walpurgis; cuentos llenos de

erotismo, líquidos y soberbios como “Los pulpos en la noche” (1978), incluido en *La nave de los locos*, en el que Rosa, Elisa y su esposo Alberto participan de una orgía en el borde de una playa de pescadores, en la que el macho cabrío y la negra Praxedis, criada de los primeros, se erigen como grandes símbolos sexuales, pasionales y ritualistas.

Sin embargo, en la obra de Pedro Gómez Valderrama no sólo está presente esa imaginaria que ha dado lugar a clásicos como el *Fausto* de Goethe, sino también su amor por el pasado y su interés por tejer, mediante el relato, hechos fragmentados de la memoria histórica. Así es como sabemos de marineros que llegan a Latinoamérica en la época del descubrimiento, mientras Juan Rodríguez Bermejo resbala su mano húmeda hacia su sexo pensando en “Giomina la Napolitana, que bebía vino y se arrancaba las ropas y se tendía desnuda en el suelo, a hacerse amar, uno tras otro, por todos los que llenaban la taberna” (“¡Tierra!”, cuento de 1959, publicado en *El retablo de Maese Pedro*); o del piano Pleyel que el 8 de septiembre de 1857 zarpa de Liverpool hacia Mompox, protagonista de “El dios errante” (1973), cuento publicado en *La procesión de los ardientes*, que luego hará parte de la emblemática novela *La otra raya del tigre* (1977), con la que el autor explora la historia de los colonizadores alemanes, representados por Geo von Lengerke.

Todo esto hace de Gómez Valderrama un eterno viajero, uno cuyo aliento está empapado de nubes lejanas y algo de barroquismo, uno obsesionado a tal punto con el “Descubrimiento de América” que su hijo, Pedro Alejo Gómez Vila, nos cuenta lo siguiente: “Durante años tuvo sobre su escritorio una hermosa réplica de una de las carabelas del descubrimiento. El barco es el signo del viaje, de todo viaje. Todo escritor es un viajero (...) Caminaba como un barco que escora levemente. Con la misma marcha lenta y poderosa de los grandes barcos”<sup>1</sup>. De modo que, como si estuviera a punto de naufragar en una tormenta, en 1976 escribe “Las muertes apócrifas”, una genial serie de finales imaginados para personajes históricos que –como era de esperarse– empieza con Cristóbal Colón y sigue con Napoleón, El Marqués de Sade, Simón Bolívar, etc.

Ahora bien, a la manera de un barco, Gómez Valderrama se obsesiona con la idea de libertad, tal como lo dice el mismo Pedro Alejo Gómez en su prólogo:

Esta obsesiva idea de libertad, está en su obra entera. Pero no sólo hay libertad en lo que su obra tiene de creadora, sino

---

1. Gómez Valderrama, Pedro. “Prólogo de Pedro Alejo Gómez Vila”, *Cuentos completos*. Bogotá: Alfaguara, 1996.



que fundamentalmente, esta es una invitación al lector a la creación, y, a través de ella, a la libertad.

En sus cuentos, urdidos sobre zonas en que la historia es inaveriguable, sobre un mundo de posibilidades sin comprobación dable, nada hay que se imponga al lector.

En consecuencia, en la obra de Gómez padre, son las palabras quienes asumen todo: la vastedad de ese universo mágico que corre por las venas del escritor, la premisa de los editorialistas de la revista *Mito*, que «ratifican el compromiso de publicar textos “en donde el lenguaje haya sido llevado a su máxima densidad o a su máxima tensión, más exactamente, en donde aparezca una problemática estética o

una problemática humana”»<sup>2</sup>, y la muerte misma del autor, ocasionada por el crecimiento intolerable de su corazón, el 7 de mayo de 1992. Este escritor prolífico de narrativas exóticas, gran amigo de sus amigos, soñador y aventurero creó un final casi mítico para él mismo; no en vano Gómez hijo escribió: “Hoy pienso que no hay azar ni alegoría en ello, que él no podía morir de otra manera: que sólo podía matarlo el tamaño de su corazón”<sup>3</sup>.

---

2. Moreno Durán, R. H. “MITO: memoria y legado de una sensibilidad”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*. No. 18. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango, 1989.

3. Gómez Valderrama, Pedro. “Prólogo de Pedro Alejo Gómez Vila”, *Cuentos completos*. Bogotá: Alfaguara, 1996.



**Carol Contreras Suárez**

Promotora de lectura y escritura

Franja jóvenes y adultos

Biblioteca Pública

El Tintal Manuel Zapata Olivella



*Pedro Gómez Valderrama*  
*(Bucaramanga, 1923–1992).*

---





# *El don de la variedad*

“ *El arte es una forma de conocer la realidad en sus profundas contradicciones.* ”

Enrique Buenaventura.

Hablar de teatro contemporáneo en Colombia obliga a reconocer la figura de dos dramaturgos impecables: Santiago García y Enrique Buenaventura, fundadores del grupo de teatro La Candelaria y el TEC (Teatro Experimental de Cali), respectivamente. Los maestros, que por su fe y compromiso fueron agua, semilla y tierra fértil, establecieron con su labor una razón de ser de la dramaturgia en un país siempre convulsionado, siempre político y siempre injusto; un país que se ha valido de sus artistas, le guste o no, para reflexionar sobre la sociedad que día a día va construyendo. El teatro en Colombia le debe a estas dos figuras el sello independiente, el Método de Creación Colectiva y el riesgo de asumir posiciones radicales y vitales en un escenario tradicionalmente asociado con la diversión ligera y el espectáculo (cómico) con el que se llenaban –y todavía llenan– las salas.

Más allá del título de dramaturgo al que está asociado el nombre de Enrique Buenaventura y que

le ha otorgado reconocimiento nacional e internacional, está el hombre que se asume como “artista universal”, el teórico y autodidacta, el escritor y observador, el dibujante y escultor, el director y actor, el narrador y cronista, el poeta lírico y épico, el maestro y el viajero. Es por todos ellos por quienes se escribe este texto.

## **EL DRAMATURGO**

Partamos de la premisa central de la concepción de Buenaventura sobre el teatro y ampliémosla a su forma de vivir y hacer arte. El referente que buscamos es el autor alemán Bertolt Brecht y su visión del teatro como vehículo de transformación social, y como instrumento estético para cambiar la realidad. Hay entonces un compromiso tácito que mueve a este personaje hacia las artes escénicas, resultado de su sagacidad como observador y crítico del entorno social, que termina irradiando sus obras por medio de la constante alusión a conductas universales de los seres humanos, las

cuales permiten proyectar sus piezas fuera de lo local. Pese a esto, sus montajes no son estáticos, es decir, no se quedan detenidos en el momento pasado en el que fueron escritos. Las versiones que tienen algunas de sus obras son el fruto de constantes reflexiones que lleva a cabo el director, y que rectifican al arte como flujo, como reflejo del cambio y del devenir cultural.

Uno de los aportes más sólidos de Enrique Buenaventura es su participación como fundador del movimiento cultural "Nuevo Teatro", cuyo propósito es revisar acontecimientos históricos y políticos con el fin de cuestionar el colonialismo ideológico que caracterizaba la producción artística a mediados del siglo XX<sup>4</sup>, el cual evitaba que los artistas direccionaran su mirada hacia la realidad local. En ese momento, el panorama del teatro nacional era desértico, lo cual propició que el Maestro iniciara la labor de formar tanto a actores como al público –de élite en su mayoría– que consumía pasivamente las fórmulas europeas. Esta nueva propuesta se fundamentaba en teorías que partían del reconocimiento del pasado para entender el presente de una sociedad; es así como el teatro entra en juego no con la intención de reproducir la realidad sino de estilizarla. Esto se logra a través de un trabajo de creación colectiva

---

4. Para profundizar en este tema, ver: Jaramillo, María Mercedes; Osorio, Betty; Yepes, Mario. *Enrique Buenaventura. Obra completa I Poemas y cantares*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2003.

que rompe las jerarquías y los roles entre el grupo de actores y su director, quienes asumen en conjunto el montaje teatral como un hecho artístico y dinámico que se inicia con la lectura del texto, y continúa con la improvisación de los actores sobre las tablas. De aquí surge también la relación particular con el público, ya que finalmente lo que ha buscado este proceso es establecer, por medio de analogías y contradicciones, los conflictos que éste puede reconocer como propios<sup>5</sup>.

#### EL ARTISTA UNIVERSAL

“  
El arte es un cementerio de hallazgos.

”  
Picasso.

En el conversatorio que se dio entre el actor César Badillo y el público asistente al 5º Encuentro de Cafés Literarios y Talleres de Creación Literaria de BiblioRed, surgió la imagen del actor como investigador inquieto e interdisciplinario, quien para sobrevivir está obligado a desarrollar su actividad creativa a través de sus hallazgos. Enrique Buenaventura vivió y creó desde este parámetro; de ahí que si el arte es sólo hallazgos, su vida entera podría verse como un lienzo de amplio formato donde todas las experiencias forman parte de la gama de colores que lo componen. Para este

---

5. Jaramillo, María Mercedes. *El Nuevo Teatro colombiano: arte y política*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1992.

hombre la búsqueda fue el método y la experiencia, el medio más valioso.

Con esta convicción se hizo viajero desde muy temprano, buscando raíces culturales y juegos de reflejos. Así fue como dio inicio a un peregrinaje personal que lo llevó al Pacífico colombiano, a las tierras negras del Chocó donde encuentra capítulos de la historia que permanecían silenciosos en danzas y leyendas. Más allá de las fronteras, Buenaventura viaja a Venezuela, Haití, Argentina, Chile y Brasil, aventurándose en el andar como marinero y actor: juntos, un sólo trayecto. Surge así la figura mítica de un hombre que va creando su imaginario personal al llamar al horizonte.

En 1955 vuelve a Cali con su maleta repleta de aprendizajes y comparte todo lo que trajo del teatro independiente del Cono Sur, de las comunidades de culto popular de los océanos Pacífico y Atlántico, y así se nutre de historia, de rituales y del legado del Candombe de Salvador de Bahía. En su dramaturgia y en su poesía exploró las vertientes y desembocaduras de su propio mapa cultural. De esta manera, el constante análisis del ser y de sus circunstancias lo llevó a vivir el arte.

De este periodo como director del TEC surgen algunas de sus obras más reconocidas: *A la diestra de Dios Padre* (1958); su versión de *Ubú Rey* (de Alfred Jarry, 1966), *Soldados* (1968), *La historia de una bala de plata* (1976) y la serie de dramas com-

pactos de corta y mediana duración bajo el título *Los papeles del infierno* (1990). Santiago García también participa con el TEC dirigiendo *La trampa*, obra censurada que implica la pérdida de la subvención oficial y obliga al grupo a buscar una sede independiente. En 1974 se fundan al interior del TEC dos grupos de títeres y montan las obras *La sopa de piedras* y *La hija del jornalero que se casó con un jilguero*. A partir de 1980 el Maestro dicta talleres sobre Creación Colectiva en La Habana, Nueva York, San Francisco y España, pues para entonces el TEC ya es reconocido como polo de producción teatral a nivel latinoamericano<sup>6</sup>.

Su labor como artista integral es amplia y desconocida. Gran parte de su obra como ensayista, teórico y poeta sigue inédita. Sus piezas dramáticas son tal vez la punta visible del humanista que creía en el arte y la cultura como bienes públicos; el faro de un artista que entendía la vida como un proceso de recreación individual y colectiva.

## EL HOMBRE

A los 78 años mueren algunos de estos hombres que Enrique Buenaventura fue. César Badillo relata que el Maestro permaneció tres meses en cuidados intensivos con una peritonitis que debió llevarse a la tumba en poco tiempo. ¿Aún no había acabado su danza con los tambores negros?

---

6. Ampliar sobre la cronología del TEC en: <http://www.enriquebuenaventura.org> (consultada el 24 de enero de 2012).

¿Era el artista trascendiendo su propio eco o recorriendo el limbo de la creación? ¿Esperaba a que llegara el último miércoles del año?...

En la incertidumbre de este periodo, una voz recordó el lazo que tejó con la comunidad Candombe y sus amigos supieron que para dejarlo ir, era necesario fisurar la unión. El gran Maestro del teatro en Colombia se deshizo en las raíces de un árbol sembrado en el TEC, sobre cuyas ramas se alza el telón para que sus vestigios vuelvan a escena cada día.

---

**Paula Castellanos Cuervo**  
Promotora de lectura y escritura  
Franja de jóvenes y adultos  
Biblioteca Pública Virgilio Barco

---

*Enrique Buenaventura*  
(Cali, 1925-2003).





# *En cualquier lugar de la noche*

“vagó toda la noche por calles desiertas  
maldiciendo

*alguien lo llamó por un nombre que no era el suyo  
pero sabía que era a él a quien llamaban*”  
*Este lugar de la noche, José Manuel Arango.*

En 1937 nació en Carmen del Viboral uno de los más grandes exponentes de la poesía colombiana: José Manuel Arango. Quien decida abrir sus libros y ver en ellos los versos cortos y las elipsis que parecen mares de silencio, sentirá que después de algunas páginas ya es imposible abandonar su lectura. Este es un poeta que recuerda las imágenes reveladoras de los haikús orientales de Matsuo Basho o Yosa Buson, donde a cada línea sentimos cómo se despierta la ansiedad de no saber si a la siguiente, un descubrimiento, una verdad, una dolorosa sonrisa o un árbol sin raíces aparecerán para romper nuestra inercia lectora y revelarnos, nuevamente, lo ya revelado, lo transparente, lo luminoso, lo evidente.

La fuerza de su poesía está en el acontecer mismo de esa realidad, de esa naturaleza que se nos muestra a cada paso, aquella que vemos desde

una mirada distorsionada, sesgada, como si huyéramos siempre de lo que nos supera, y que comprueba nuestra nimiedad. José Manuel Arango, en una entrevista realizada por Piedad Bonnett, afirma que para él la poesía no debe nacer nunca de una idea sino de la experiencia misma de la vida, de la libertad de sentir la naturaleza; unirse a esa búsqueda que desde Lamartine y Byron se instaura en la poesía para consagrar magistralmente ese “instinto vago del infinito” que el poeta francés expresó en su obra.

Sin embargo, para el caso de este poeta colombiano ¿dónde está la revelación de esa naturaleza que nos enceguece por su evidencia? Para el crítico literario David Jiménez, los poemas de Arango:

[...] están llenos de dioses, enigmas y gestos mágicos. Al final, hay sólo un

«dioscito pequeño, / rústico, / (...) a quien creo acariciar / cuando le paso por el lomo / la mano a mi perro» (...) es un poeta inmerso en la naturaleza y a veces parece buscar en ella una patria primigenia. En el mar, en las colinas, en los ojos de los animales encuentra las huellas de otra realidad más verdadera<sup>7</sup>.

Este sentimiento de verdad es el que hace de José Manuel Arango uno de los mejores exponentes de la tradición poética en Colombia, al lograr mostrarle en sus versos, a quien esté listo, ese deseo incansable de revelación donde la poesía adquiere una equivalencia con lo religioso, con lo espiritual, que antecede a todo hombre y se revela como un fuego prometeico capaz de otorgarle esa visión de lo que es la naturaleza. Arango creyó siempre en los espantos, en los duendes, en los fantasmas, en todo aquello que se denomina como “de otro mundo”; sin embargo, concuerda con Lezama Lima cuando dice que estas experiencias son de una “sobrenaturaleza” que no está en otro mundo sino en éste, y es en esta experiencia panteísta donde se sumerge el poeta colombiano.

Así pues, cuando leemos los poemas de *Este lugar de la noche* (1973), descubrimos a cada instante un tono epifánico en las imágenes; no obstan-

te, contrario a lo que se piensa con este concepto, los poemas de Arango revelan su magia a partir de la experiencia con lo más cercano, lo más cotidiano, lo más desapercibido: “y te miras las uñas / diminutos espejos de la muerte: / en cada una un rostro / de distinta edad y apariencia”, o en la experiencia sinestésica de un recuerdo que llega: “infancia / vuelta a encontrar, al morder una fruta / en su sabor olvidado”. El poder de la brevedad, aprendido de Pound durante su estadía en Estados Unidos, infundió en él una apuesta inconfundible, cuya verdadera fuerza radica en suprimir al máximo cualquier tendencia a lo discursivo para centrarse en el instante, en la sombra del árbol que se pinta sobre un muro blanco.

Para algunos críticos contemporáneos existe una semejanza estilística entre los poemas de César Vallejo y los de José Manuel Arango, otros aseguran que hay una relación más estrecha entre la poesía de Antonio Machado y el poeta colombiano. Sin embargo, Arango tuvo una posición clara frente a los autores que él leía: “Eran los poetas en los que uno se había nutrido. Y se dan relaciones o tratos muy interesantes, como inoculaciones, digamos, en esas transfusiones de una poesía a otra. Porque son eso: más que traducciones o influencias son transfusiones que revitalizan”<sup>8</sup>. Así, superada la angustia de las influencias, adopta

7. Jiménez, David. *Antología de la poesía colombiana*. Bogotá: Editorial Norma, 2005.

8. Bonnett, Piedad. *Imaginación y oficio. Conversaciones con seis poetas colombianos*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2003.

una actitud gratificante con todos los escritores que lo acompañaron a lo largo de su vida; sobre todo Dostoievski quien se convirtió en su autor preferido porque fue el espejo de su orfandad religiosa, cuando en la adolescencia dejó de creer en Dios y sintió, por un lado, la absoluta libertad de las acciones y, por otro, la innegable sensación de culpa por despojarse de algo que lo había formado.

Quizás es por esta libertad absoluta en la búsqueda de los dobleces de la naturaleza, que José Manuel Arango puede discurrir fácilmente entre el erotismo más fino: "como para cruzar un río / me desnudo junto a su cuerpo / riesgoso / como un río en la noche", y la frialdad de una gran ciudad: "y no cruzo el puente de piedra / porque ya no hay piedra, no toco / los muros, pienso / otros muros vanos, descamino / los sitios, ya interiores, del hábito". José Manuel Arango logró demostrar que el anhelo de los románticos por una poesía que fuera una experiencia del espíritu más que del lenguaje sí era posible, y que la única manera de conseguirlo era comprender que la magia y el misterio no estaban del otro lado de lo observable, sino que se debía cambiar la mirada... tener "los ojos dolorosamente abiertos".

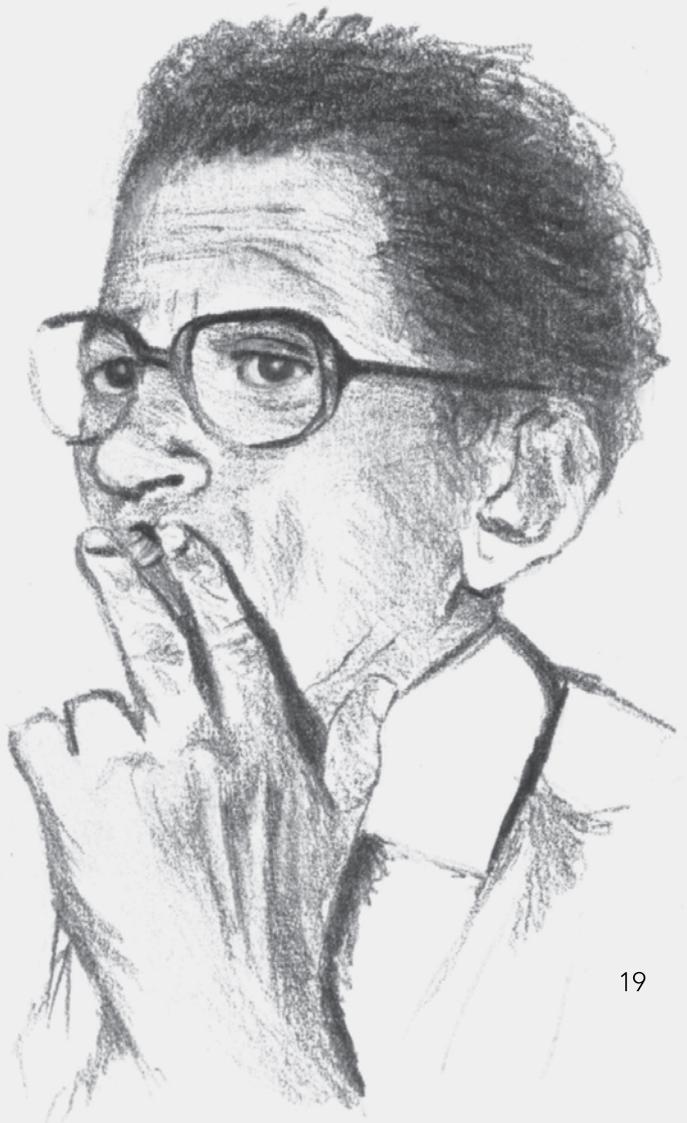


**Vanessa Guerrero Jiménez**  
Promotora de lectura y escritura  
Franja de jóvenes y adultos  
Biblioteca Pública Julio Mario  
Santo Domingo



*José Manuel Arango*  
(Carmen del Viboral, 1937-2002)

---





## *El hombre de babel. De la experiencia leída a la imaginación*

“Todo lo que no sea literatura me aburre y lo odio, porque me demora o me estorba.”

Franz Kafka.

Hay hombres que llevan la literatura en el vientre. Son alimañas insaciables que se alimentan de todo aquello que representan las letras y las artes. Son sujetos con mentes robustas y brillantes que hablan siempre con una voz ardiente. A veces, no pueden pensar, hablar o escribir de otra cosa. Son prisioneros voluntarios del lenguaje y aún más, de la literatura. ¿De qué sombrero sacan el tiempo para dedicarse a esos menesteres? ¿Acaso duermen? ¿Llevan una vida social común y corriente? ¡Claro que lo hacen! El cómo es un misterio. Simplemente se sumergen y nadan a sus anchas entre párrafos y tumores literarios, como peces de una antigua estirpe.

De esta raza era el escritor tunjano Rafael Humberto Moreno-Durán, un personaje que le dedicó casi toda su vida intelectual a la literatura. Como Kafka, mantenía una obsesión enfermiza por los libros y la escritura; como Borges, poseía una memoria prodigiosa. Los que lo recuerdan no pueden negar su naturaleza vacuna de andar rumian-

do la cultura universal a toda hora. “Imaginar es comprender”, escribió en alguna de sus sólidas páginas.

Prolífico escritor, en sus escasos 59 años publicó más de veinte títulos entre novela, ensayo, cuento y teatro. Novelas como *Los felinos del canciller* (1987), *El caballero de la invicta* (1993), *La conexión africana* (2003); su célebre trilogía *Femina suite* compuesta por las novelas *Juego de damas* (1977), *El toque de Diana* (1981) y *Finale capriccioso con Madonna* (1983); sus libros de cuento *Metropolitanas* (1986) y *Cartas en el asunto* (1995), y su obra de teatro sobre Sor Juana Inés de la Cruz, *Cuestión de hábitos* (2005), hablan de su vasto talento para crear con una voz propia y uterina grandes universos literarios; creaciones que lograron desprenderse fácil y audazmente de la dictadura de “Macondo” y el mal llamado “Realismo Mágico”.

R. H., como solían apodarlo en los círculos literarios, sin lugar a dudas fue una de las autoridades

intelectuales más importantes de Colombia en las décadas del ochenta y noventa. Asesor de importantes editoriales en España, conductor de programas de televisión (muchos no olvidamos el entrañable *Palabra Mayor*), su voz resonó constantemente a través de ensayos, artículos periodísticos y literarios que iban apareciendo en diferentes revistas y libros, denotando siempre la capacidad de un ser humano para rastrear y aprehender la cultura con la astucia del “halcón peregrino”.

Moreno-Durán todos los días le rezaba al Quijote y a Joyce. El cosmos literario lo abrumaba. El laberinto del arte solidificaba su sombra. Si en su oficio narrativo lograba conciliar la fricción de sus fantasías, en su obra ensayística se convertía en un topo enciclopedista capaz de descifrar los pasajes infinitos de la biblioteca de Babel. Germán Espinosa, otro taxidermista de palabras, al leer sus primeros ensayos escribió que R. H. era un “escritor capaz de mirar un fenómeno literario con una óptica universal”<sup>9</sup>. En efecto, desde su primer ensayo publicado “Lautreamont, un prolegómeno de la rebelión” que apareció en la revista *Eco* en 1968, vio su ingenio para valorar y tratar desde múltiples miradas y con una familiaridad envidiable la literatura universal; tanto así que Ángel Rama, al leer el ensayo sobre el autor de *Los cantos de Maldolor*,

lo inscribió de inmediato en la generación de “Los contestatarios del poder”.

Cartógrafo como era y bajo la consigna de “la experiencia leída”, R. H. inicia su búsqueda de las literaturas que lo perturbarían a lo largo de su vida. No era fortuito que su primer libro publicado fuera de ensayos. El monumental *De la barbarie a la imaginación* apareció en Barcelona en enero de 1976 bajo el sello Tusquets Editores. Éste es una introspección hacia la literatura latinoamericana que intenta entender la naturaleza emancipadora de la novela, sus escritores y sus espacios de realización a lo largo de la historia. De la barbarie al origen del nacionalismo latinoamericano a través de las obras representativas de cada nación, de la sociedad primitiva a la imaginación del escritor y sus lectores para crear un sentir particular de nuestro mundo, del campo a la ciudad, del costumbrismo a lo universal: este libro hace un recorrido desde diversos conceptos y categorías.

Al tiempo en que iniciaba su programa *Palabra Mayor*, una serie de televisión en la cual entrevistó a varios de los más destacados escritores de América Latina, se publicaba en Caracas, en 1991, *Taberna in fábula* con Monte Ávila Editores. En este ensayo, quizá el que más emociona del autor del *Humor de la melancolía* (2001), la taberna se transfigura en la metáfora de un libro abierto, como una enciclopedia a consultarse donde las paredes rezuman las voces y tertulias de sus ha-

---

9. Giraldo, Luz Mary. *R. H. Moreno-Durán: fantasía y verdad valoración múltiple*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005.

bitantes. Entre cervezas, vinos y festines conviven tanto Fausto y Mefistófeles como Hugo Ball y Tristan Tzara, Georg Trakl y Friedrich Nietzsche, Joseph K. y el paranoico Doctor Caligari.

En la taberna de Aurbach, en la taberna "El ángel Azul", en el "Kabarett Voltaire", en "El cielo ideal" es donde se forjan los cimientos de la literatura alemana moderna. El espíritu romántico y la angustia del expresionismo, la literatura fantástica de Hoffmann, von Chamisso y Tieck, y la literatura de escombros de Wolfgang Borchert y Alfred Kubin. *Auto de fe*, *Profesor basura*, *Berlin Alexanderplatz*, *El hombre sin atributos*, los siete manifiestos dadaístas, el grupo "El jinete azul", y otras obras y grupos coexisten junto a los aplausos a la prostituta que alza su falda en el escenario.

Pero si cada pieza de arte en la literatura germánica es un mueble más para conformar el kabarett alemán, en *El festín de los conjurados* (2000) la literatura es una herida abierta a un costado del orden y el establecimiento. Moreno-Durán en este libro, que lo hace merecedor del Premio Nacional de Ensayo, se sumerge en la literatura de ruptura y transgresión de los valores burgueses del siglo XIX. Obras que marcaron un inicio o un derrotero. Novelas y poemas que por su estética reaccionaria y sus temáticas obscenas fueron perseguidas, ultrajadas y prohibidas.

La enfermedad y putrefacción adquirida por François Villon y el Marqués de Sade depositan sus huevos infectados en las obras de Gustave Flaubert, Charles Baudelaire, Jules Barbey D'Aurevilly, Joris-Karl Huysmans, contagiando inclusive la pierna gangrenada de Rimbaud.

El decadentismo francés de *Al revés* de Huysmans y de los *Cuentos crueles* de Villiers de L'Isle-Adam, el arte de la tortura en *El jardín de los suplicios* de Octave Mirbeau y hasta el dandismo infame de Thomas Carlyle y Oscar Wilde son examinados a contraluz por el ojo crítico de R. H. El caldo de cultivo es perverso y formidable, el banquete es encantador y violento. Al acercarnos a *El festín de los conjurados* tenemos la sensación de leer entre los muros de una ciudad en llamas.

Otros ensayos, no menos interesantes, hierven la telaraña tejida por el autor de *Desnuda sobre mi cabra* (2005). *Denominación de origen* (1998), un examen sobre la literatura colombiana; *Mujeres de Babel* (2004), una aventura por el lenguaje de James Joyce a saber de Molly Bloom y Anna Livia Plurabelle, personajes del *Ulises* y el *Finnegans Wake*; y *Fausto: el infierno tan leido* (2005), que data sobre la figura del mal en la literatura y el siempre mítico Doctor Fausto. En suma, esta urdimbre enciclopédica, esta galería de autores, no es más que la excitación que

*R.H. Moreno Durán*  
*(Tunja, 1946-2005)*

puede suscitar el arte, la efusión del lenguaje en el corazón de un individuo.

Rafael Humberto Moreno-Durán murió en Bogotá un lunes 21 de noviembre de 2005, con la tristeza de no poder decir más, de tener que callar tanta tinta desplegada en su conciencia. Pero bien sabemos que su ardiente voz saldrá triunfante sobre el tiempo, porque como dice él mismo "la literatura —como el vino y todo lo que ha sido fermentado con los sueños y pasiones del hombre— también es un producto biodegradable"<sup>10</sup>.

---

10. Moreno-Durán, Rafael Humberto. *Denominación de origen*. Bogotá: Ariel, 1998.

---

**Henry Alexander Gómez**

Promotor de lectura  
y escritura  
Franja jóvenes y adultos  
Biblioteca Pública  
Parque El Tunal

---





# *Sobre las estéticas locales*

## *Contexto de la localidad de Suba*

En el proceso llevado a cabo dentro del espacio del Café Literario de la Biblioteca Pública de Suba, se ha construido este texto en el que se exponen de manera concreta una serie de interrogantes que surgen a través del desarrollo del programa, en consecuencia de los planteamientos temáticos que han sido abordados y que desde un comienzo fueron sugeridos para generar diálogos entre los asistentes, tomando como eje las concepciones sobre *la estética* que cada participante tenía previamente por su experiencia en la actividad cultural de la localidad. Un ejemplo de ello es "Sin censura", Café Literario que es dirigido por miembros de la comunidad y se construye como un espacio de diálogo, debate y propuestas de índole literario, dando como resultado publicaciones como "Cuaderno de apuntes", "Cuaderno de poemas", "Periódico Subanidad", entre otras.

Hablar de lo estético es bastante problemático debido a la cantidad de análisis, estudios y teorías que buscan definirlo como concepto. Por esa ra-

zón, la intención de abordarlo en este documento no es llegar a una definición, sino dar cuenta de un proceso de indagación apoyado en referentes artísticos del siglo XX, que propicie una visión más abierta a la hora de emitir juicios estéticos hacia diferentes manifestaciones culturales.

Para desarrollar esta propuesta se plantearon diversas estrategias, que incluyeron el análisis de temas como: la figura de lo marginal como elemento poético y artístico; el estar al margen, ¿de qué?; lo posmoderno y transmoderno; los ghettos, las subculturas y las crisis de las ideologías.

A partir de estas temáticas se genera un espacio de diálogo y crítica respecto a lo que se valida como digno de leer, escribir y publicar. Se toman referencias que incluyen escritores, pintores y músicos que en su época no tuvieron reconocimiento y que fueron fundamentales para el desarrollo de vanguardias artísticas, análisis estéticos, ruptura de esquemas tradicionales y formulación de nue-

vas propuestas. Ejemplos tan importantes como Baudelaire, "un pobre diablo"<sup>11</sup>, hoy referente inevitable de la literatura moderna; movimientos artísticos como el Impresionismo cuyo significado fue acuñado "de modo peyorativo por el crítico Louis Leroy, al ver la obra de Monet *Impresión, atardecer* o *Impresión, sol naciente* pintada en 1872<sup>12</sup>, que en sus inicios tuvo que exponerse en sitios no convencionales; así como los textos crudos y viscerales de Iceberg Slim, la escritura transgresora de William Burroughs, la música atonal de Schoenberg y Béla Bartók, los experimentos musicales de John Cage, entre otros.

Durante la presentación de estas temáticas y a partir de las diferentes reflexiones surgidas a través del proceso, nace una serie de inquietudes sobre la estética local: ¿cómo se concibe al interior de los escritores y artistas locales?, ¿existe una marginación de las prácticas culturales de otras zonas de Suba?, ¿las producciones escritas que han sido publicadas en el interior de la localidad, sólo incluyen escritores y artistas que se encuentran adscritos dentro de la zona central?, ¿existe un patrón estético entre los textos que se producen?

---

11. Campaña, Mario. *Juego sin triunfos*. Barcelona: Debolsillo, 2008.

12. [http://www.spanisharts.com/history/del\\_impres\\_s.XX/impresionismo/impresionismo.html](http://www.spanisharts.com/history/del_impres_s.XX/impresionismo/impresionismo.html) (consultada el 24 de enero de 2012).

Frente a estos cuestionamientos inicia un momento de diálogo en el que la comunidad que asiste al Café Literario indaga sobre las diferentes posturas a la hora de escribir, y la forma en que dichos referentes contribuyen de alguna manera en su ejercicio creativo. Se habla de un patrón estético en la producción literaria y artística de la zona centro, tomando como muestra los textos elaborados al interior del Café "Sin Censura" y del Café Literario de la Biblioteca, que coincide con propuestas inscritas en los años setenta en Colombia y desarrolladas en la localidad como parte de su construcción cultural, que se han ido consolidando en los últimos años. Para explicar un poco este punto, a continuación se relaciona una breve reseña histórica de Suba, en la que se muestra su evolución como localidad culturalmente activa.

### SÚBASE A LA HISTORIA

La historia de Suba ha sido particular, se compone de un sincretismo cultural debido a la diversidad de población que incluye la comunidad indígena Muisca que habitó este territorio en la época precolombina: "El nombre de Suba según la lengua Muesca (muyescubum) viene de zhuuu-ba, que significa "mi digna" (...) mi cara, mi rostro, mi f or. El rostro de Muesca (persona) infunde respeto y admiración"<sup>13</sup>.

---

13. Alcaldía Mayor de Bogotá. *Vivencias literarias*. Bogotá: ASINPROH, 2005.

Debido a la situación de violencia presente desde hace décadas en nuestro país, los pequeños asentamientos de campesinos descendientes de los Muiscas, poco a poco se ven acompañados por grupos que emigran de sus tierras en búsqueda de zonas más seguras y tranquilas para continuar con sus tradiciones rurales. Por otro lado, y entendiendo que en 1950 Suba no hacía parte de Bogotá, se inicia un proceso de inmigración de algunos habitantes de la capital, en los que se encuentran familias con suficientes recursos económicos, que quieren construir haciendas, fincas y casas con el fin de crear un espacio tranquilo y alejado de la ciudad. Muchos de ellos son pintores, escritores y músicos que le dan vida a las primeras actividades culturales.

Antes de continuar con este recorrido, es necesario anotar que esos nuevos habitantes de Suba se instalan entre los años 1950 y 1970, época en la que llegan a Colombia manifestaciones artísticas como el Abstraccionismo, Expresionismo y Surrealismo (corrientes iniciadas en Europa), que se mezclan con el Costumbrismo y el Nadaísmo, desarrollados por los escritores y artistas colombianos en el marco del Modernismo. De aquí surgen nuevas ofertas artísticas que en su momento fueron rechazadas por algunos tradicionalistas y muy aclamadas por los intelectuales y vanguardistas de la época. La década del setenta se caracterizó por la liberación, el éxtasis, los cafés, las tertulias, la música de protesta, las revoluciones sexuales, políticas y estudiantiles, que removieron muchas estructuras enquistadas en el imaginario colectivo y dieron paso a nuevas propuestas y manifestaciones.

Suba no quedó exenta de este remesón debido a la nueva población que había llegado, y con este panorama inició un proceso cultural de gran importancia para la capital. Particularmente, se conformaron casas de cultura (“Cuidad Hunza”, “La Cometa”, Casa Cultural de Suba), asociaciones, (Casa Vecinal “Los Comuneros Norte”, “Toma un niño de la mano”), fundaciones y corporaciones (Fundación Otero Liévano, Corporación “La cometa”) entre otras, que se han encargado de convertir a Suba en un escenario diverso para las manifestaciones culturales.

#### **SUBA VISTA DESDE EL LENTE**

Con este panorama volvemos al punto de partida, donde se intenta establecer un marco de referencia para reconocer la estética local. Al parecer, en la actualidad, ésta se encuentra mediada por los procesos artísticos antes mencionados, que tienen ese rastro idealista, subversivo y utópico de la década del setenta, y esto provoca (en algunos casos) una resistencia hacia las nuevas miradas de lo estético aplicado, en particular, a la escritura y a lo literario.

Gracias a esto, se han formulado nuevas preguntas dentro del Café Literario, como: ¿por qué publicar y para qué publicar?, ¿qué escribir y cómo escribir?, ¿qué es “digno” de leer y de escribir?, ¿lo complejo marca necesariamente una relevancia en la producción literaria? En consecuencia, se plantea una segunda instancia del proceso que consiste en emplear la fotografía como herramienta de observación, análisis e interpretación del patrón estético que se expresa en las

prácticas culturales de la localidad; sirviendo, además, como recurso expresivo para la creación de textos. Es decir, la búsqueda de imágenes que inquietan e invitan a dirigir el lente hacia ese objetivo para dejarlo congelado por un instante en el tiempo, permite escaparse de la rutina escritural y, además, se convierte en una herramienta que ratifica su utilidad para la narración y la composición. Lo anterior enriquece este espacio de diálogo y permite el debate de temas como: la fotografía adscrita a una problemática social; la fotografía como catarsis; las tendencias estéticas en la escritura; lo que debe ser y no ser fotografiado o escrito; y lo que es bello o relevante para los asistentes al realizar sus ejercicios de escritura.

Ahora bien, teniendo en cuenta las observaciones que han surgido a través de este proyecto, se nota que la influencia de las raíces artísticas que surgen entre las décadas del sesenta y setenta se dan en la parte central de la localidad. Sin embargo, no hay que desconocer la gran cantidad de población que llegó a habitar zonas periféricas, como Rincón de Suba (zona que incluye la parte de los Cerros Orientales de Suba hasta la avenida Ciudad de Cali, que limita con el humedal Juan Amarillo), que también hacen parte fundamental del movimiento cultural desde otras manifestaciones, entre las que se encuentran el hip hop, el rap, las culturas suburbanas, el arte del graffiti (que en este momento está en auge en la localidad), las prácticas de break dance que se llevan a cabo en espacios como salones comunales, parques, bibliotecas comunitarias, comedores comunitarios, entre otros.

## PASKITSCH

Como si se abriera una puerta, las anteriores observaciones conllevaron a otra inquietud: ¿hasta qué punto todos estos procesos caen en el pastiche (kitsch) o el cliché? Estos términos, concebidos como peyorativos, plantean otra problemática que más que ser analizada debe ser expuesta para que se haga una reflexión individual.

Una definición que aborda el primer término, asegura que: "el kitsch o cursilería es lo bello menos su contraparte fea. Por tanto el kitsch (...) se vuelve vulnerable a un tabú estético que en nombre de la belleza, declara al kitsch como feo. El kitsch es una parodia de dicha catarsis donde se vuelve imposible trazar una línea entre lo que es verdadera ficción estética (arte) y lo que es meramente basura sentimental (kitsch)"<sup>14</sup>.

Por su parte, el cliché se convierte en un recurso repetitivo de producción, en una muletilla, en una manera estereotipada de hacer. Generalmente, ese cliché en el que se recae es asumido como algo "positivo", ya que ha sido un referente validado por la sociedad, en este caso por la comunidad lectora que asiste al Café, así que se asume una *manera*<sup>15</sup> de producir, dando como resultado

---

14. Theodor Adorno citado en Vallejo, Fernando. *La insoportable levedad del Kitsch*. Extraído el 24 de enero de 2012 de: <http://www.fvallejo.com/downloads/kitsch.pdf>

15. El término *manera* se utiliza para denotar un estilo adquirido con respecto al movimiento artístico del Manierismo. Se convierte en un patrón, en una misma manera de hacer, de producir.

una concepción idealizada de lo que se debe escribir. Este parámetro no sólo se hace evidente en lo que se escribe, sino también en lo que debe ser leído, investigado y tomado como punto de referencia. Se convierte en una manera de ser y de expresarse, negando la posibilidad de tomar otros referentes que son válidos en un contexto cultural analítico, y que pueden generar productos más ricos y honestos.

El hecho realmente relevante en este caso no es que se dé una manera de escribir que se dirija hacia algo más contemporáneo –si se quiere–, es más bien que esta *manera* no se vuelva un impedimento para realizar otro tipo de propuestas válidas para la comunidad vinculada a los procesos escriturales, abriendo el espectro de la producción local, y tal vez de una forma algo posmoderna, produciendo una mirada hacia la periferia que permita analizar las propuestas que se dan en algunas UPZs que también son culturalmente activas. Como se ha mencionado antes, la intención no es romper estructuras sino generar espacios para analizar estas inquietudes que puedan enriquecer la producción artística de la localidad.

En ese sentido, explicar cómo se relacionan estas propuestas periféricas con respecto a los centros puede lograrse a través de las teorías del posmodernismo (incluso desde lo transmoderno) que manifiestan de una manera muy concreta el desarrollo de nuevos intercambios culturales dentro de lo local. Con la intención de aclarar la complejidad de este tema, Rosa María Rodríguez define estos

conceptos así: “La modernidad es el proyecto, la postmodernidad su fragmentación, la transmodernidad su retorno simulado en lo plural”<sup>16</sup>.

Establecer una conexión entre las propuestas culturales que se presentan en otras zonas de Suba, entonces, es posible a partir de la teoría de lo transmoderno, pues ésta plantea la interacción entre *subcentros*. Una definición pertinente la hace Enrique Dussel en su libro *Transmodernidad e Interculturalidad*:

Transversal indica aquí ese movimiento que se da de la periferia a la periferia. Del movimiento feminista a las luchas antirracistas y anticolonialistas. Las “Diferencias” dialogan desde sus negatividades distintas sin necesidad de atravesar “el centro” de la hegemonía. Frecuentemente las grandes megalópolis tienen servicios de subterráneos que van de los barrios suburbanos hacia el centro; pero falta conexión de lo subcentros suburbanos entre ellos. Exactamente por analogía acontece el diálogo intercultural<sup>17</sup>.

De esta manera, se plantea que el eje de producción artística sea vislumbrado como un diálogo

---

16. Rodríguez, Rosa María. *Transmodernidad*. Barcelona: Antrophos, 2004.

17. Dussel, Enrique. *Transmodernidad e interculturalidad*. UAM: México, 2005.

entre las diversas propuestas estéticas dadas en las periferias, sin necesidad de que lleguen hasta el centro (la parte colonial de Suba) para ser reconocidas o validadas. Esto permitiría una conexión inter-periférica que generaría una consolidación de los procesos culturales sin estar mediados por preconcepciones que puedan afectar su naturaleza intrínseca.

### **Y AHORA DESDE LOS SUBCENTROS...**

La localidad de Suba contiene una gran cantidad de movimientos e inquietudes culturales en las que se pueden evidenciar algunas tendencias adscritas a ciertos momentos artísticos. Lo transmoderno, entonces, se traduce en un acontecimiento que nos toca de manera tangencial gracias a la conectividad e inmediatez de la información, la cual permite un mayor flujo de propuestas que pueden ser divulgadas y reconocidas dentro de lo local, e incluso dentro de la ciudad. Tal vez este sea el momento más honesto en cuanto a producción, ya que al estar inmersos en una cantidad significativa de información y posibilidades, las prácticas creativas no están relacionadas sólo con una forma de hacer sino con una gran cantidad de tendencias.

Por esta razón, surgen nuevas inquietudes para ser desarrolladas en el campo de la acción e investigación de la localidad, en donde se pretende incluir estas tendencias culturales producidas en zonas alejadas del centro de Suba como parte

importante del desarrollo cultural, con el fin de consolidar mayores espacios de participación dentro de la localidad, no necesariamente vinculados con el epicentro de las manifestaciones artísticas.

El objetivo de este texto no es generar una conclusión sobre el significado de *la estética* como concepto, ni definir el patrón estético dentro de la localidad, más bien busca brindar algunas herramientas a partir de las inquietudes que han surgido a través del proceso del Café Literario, para generar así interrogantes que devengan en estudios e investigaciones futuras, que permitan la construcción de nuevos proyectos dentro de la localidad y la ciudad.



# BIBLORED

Red Capital de Bibliotecas Públicas



## 1° CONCURSO DE CUENTO, POESÍA Y DRAMATURGIA

TALLERES DE CREACIÓN LITERARIA Y  
CAFÉS LITERARIOS

HOMENAJE A  
MANUEL ZAPATA OLIVELLA

---

MEMORIAS  
DICIEMBRE DE 2011



ALCALDÍA MAYOR  
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ  
HUMANANA





---

*1er Concurso de Cuento,  
Poesía y Dramaturgia*

Homenaje a Manuel Zapata Olivella  
Talleres de Creación Literaria y Cafés Literarios  
Diciembre 2011

---



# *Presentación*

La franja de jóvenes y adultos del Área de Promoción de Lectura y Escritura de la Red Capital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed ha venido realizando una tarea importante en cuanto a la creación literaria, explorando diferentes posibilidades en los diversos géneros desde el oficio mismo del escritor y asumiendo un compromiso perdurable con el lenguaje. Así, a medida que pasa el tiempo, los espacios de lectura y escritura de BiblioRed se posicionan dentro de la vida cultural de los capitalinos, tal como lo demuestran las últimas publicaciones (libros, revistas, cuadernos de poesía, blogs) que han ido surgiendo de la mano de sus usuarios.

Con el fin de hacer un reconocimiento a la labor creativa de los asistentes al Café Literario y al Taller de Creación Literaria, BiblioRed ha creado el 1er Concurso de Cuento, Poesía y Dramaturgia, como un homenaje al escritor cordobés Manuel Zapata Olivella. Este concurso partió de una iniciativa que buscaba visibilizar y reafirmar el trabajo que se hace cada semana en dichos programas, con el ánimo de convertirlo en un referente simbólico para los ciudadanos que fortalezca procesos creativos a largo plazo. En ese sentido, el 1er Concurso de Cuento, Poesía y Dramaturgia es la afirmación de que están sucediendo cosas importantes al interior de las bibliotecas, de que la escritura, como posibilidad cercana a nosotros (promotores de lectura y escritura) y a los usuarios, es una auténtica manera de expresarnos, de comunicarnos y relacionarnos con el otro.

Escribir no es una actividad fácil. Inicia con el ejercicio de la lectura y la reflexión, y luego con la intrínseca necesidad de decir algo, con la insaciable sed de apropiarse de las letras para sacar así una idea a flote. A medida que vamos explorando esta labor artesanal, de que vamos hilvanando esa cuerda de palabras y descifrando poco a poco los misterios del lenguaje, debemos ser más críticos con nuestra escritura, partir siempre del hecho de que en la tarea del escritor nunca se es un experto. Hay que leer para alimentarse. Hay que escribir para entender ciertos enigmas de la existencia. No se puede escribir sin el acto de leer.

Bajo estas ideas, podemos afirmar que cuando leímos cada uno de los trabajos que nos enviaron (más de cincuenta), no dejamos de sorprendernos por la calidad literaria de muchos textos. En especial, en la categoría de cuento los concursantes demostraron poseer habilidades para contar una gran historia en la brevedad de dos o tres páginas. La imaginación, las temáticas urbanas, la construcción de personajes o situaciones verídicas dentro de las narraciones, fueron las constantes en este género. En poesía entrevimos diferentes exploraciones, juegos con el lenguaje y creación de imágenes donde se pueden apreciar ciertas voces poéticas, pero aún es un género que debe reflexionarse y trabajarse más dentro de los programas desarrollados en la Red. En cambio en la categoría de teatro, aunque apenas recibimos cinco escritos, debe rescatarse el hecho de que los participantes incurrieran en un género no convencional como lo es la dramaturgia, y también que la calidad de tres de los trabajos fuera más que aceptable. Desafortunadamente, dos de las escenas dramáticas fueron descalificadas por no cumplir con los requisitos del concurso, pero dado su valor literario, serán publicados en la Comunidad de Escritores y Lectores del portal de BiblioRed.

El ejercicio del concurso nos permite hacer un diagnóstico bastante positivo sobre las actividades que se realizan en los Cafés Literarios y los Talleres de Creación Literaria. Esperamos que esta convocatoria sea una posibilidad para que los usuarios sigan apropiándose de estos programas, que las dinámicas y los diferentes procesos que surgen en su interior continúen arrojando resultados significativos a nivel personal, local y de la ciudad, y que sea un incentivo para seguir arriesgándonos a crear, con el uso de las palabras, múltiples universos literarios.

# Acta de premiación

En la ciudad de Bogotá D. C., el viernes 2 de diciembre de 2011, se reunieron los jurados del 1er Concurso de Cuento, Poesía y Dramaturgia, Homenaje a Manuel Zapata Olivella, Talleres de Creación Literaria y Cafés Literarios de la Red Capital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed, para leer y discutir los 57 trabajos presentados en esta primera edición de la convocatoria, en las categorías de cuento, poesía y dramaturgia, y en las modalidades de *experto* y *principiante*.

Después del debate que se llevó a cabo en la Biblioteca Pública El Tintal Manuel Zapata Olivella:

1. Se aprecia un auténtico interés y conocimiento de los problemas y dinámicas del oficio del lector y escritor por parte de los participantes, y un buen nivel de escritura en casi todos los trabajos entregados.
2. Se reconoce como finalistas y ganadores a los siguientes trabajos:

**CUENTO:** En esta categoría se obtuvo una alta participación, sobre todo en la modalidad *principiante* de la cual se recibieron 17 trabajos, mientras que en *experto* se recibieron 9. Aunque las temáticas fueron diversas, se evidencia una fuerte presencia de la ciudad como escenario que se recrea en las narraciones. En este sentido, se ha hecho el esfuerzo por reconocer propuestas excepcionales que denotan no sólo una gran habilidad en la escritura sino un deleite por crear otras realidades. Se otorgan menciones de honor a “El candidato”, firmado con el seudónimo *Dragoman*, que corresponde a José Prieto Gutiérrez, por recordarnos la maestría y lo entrañable de las fábulas, así como el humor, la ironía y el contundente reflejo que se puede hacer de una realidad a través de la metáfora. A “Don Cruz

Cardenal”, firmado con el seudónimo *17 de marzo*, correspondiente a Jorge Osbaldo, por una limpia escritura, un tono excelente y por generar una tensa situación entre dos personajes que nos inmiscuyen en una terrible historia. Se otorga el primer puesto al cuento “La ventana de mi casa”, que corresponde a Andrés Acosta Barrera, el cual se destaca por una idea muy original que lleva al lector a través de una situación dramática, fantástica e intrigante, con la figura de la multiplicidad del “yo”, el cual desemboca en un desenlace inesperado.

**POESÍA:** En esta categoría se recibieron 13 textos en la modalidad de principiantes y 12 en expertos. Se destaca la alta búsqueda del sentir poético, el trabajo de las metáforas y la exploración de imágenes. El tema de la casa como espacio de poetización se observa en varios trabajos. Se entregan menciones a los poemas titulados “Como naufragos y capitanes”, firmado como *Dr. Manhattan*, correspondiente a Jonathan Jiménez y a “No somos más que letras”, firmado como *Nebo Arcilla* y correspondiente a Nelson Botero, por su coherencia y el examen que hacen de la imagen poética, denotando la capacidad para crear unidad en el poema y un talento que puede mejorarse con el constante ejercicio de la escritura. Se otorga el primer puesto al poema “Tríptico”, firmado con el seudónimo de *Spika*, correspondiente a Hernando Ladino, quien demuestra una gran habilidad para construir imágenes poderosas y dicentes, metáforas eficaces y sorprendentes, y madurez para la creación poética.

**DRAMATURGIA:** En esta categoría se recibieron 5 textos, 3 en la modalidad de expertos y 2 en principiantes. No hay menciones ya que dos de los trabajos, a pesar de su valor literario, fueron descalificados por no cumplir con las bases del concurso. Se le otorga el primer puesto al texto dramático “Con el nuevo ocaso”, firmado con el seudónimo de *Filántropus*, correspondiente a Juan Carlos Sandoval, el cual se destaca por recobrar la figura del Diablo en la literatura a través de un diálogo magistral.

3. Se firma el Acta por parte de Carol Contreras Suárez, Paula Castellanos Cuervo y Henry Alexander Gómez.

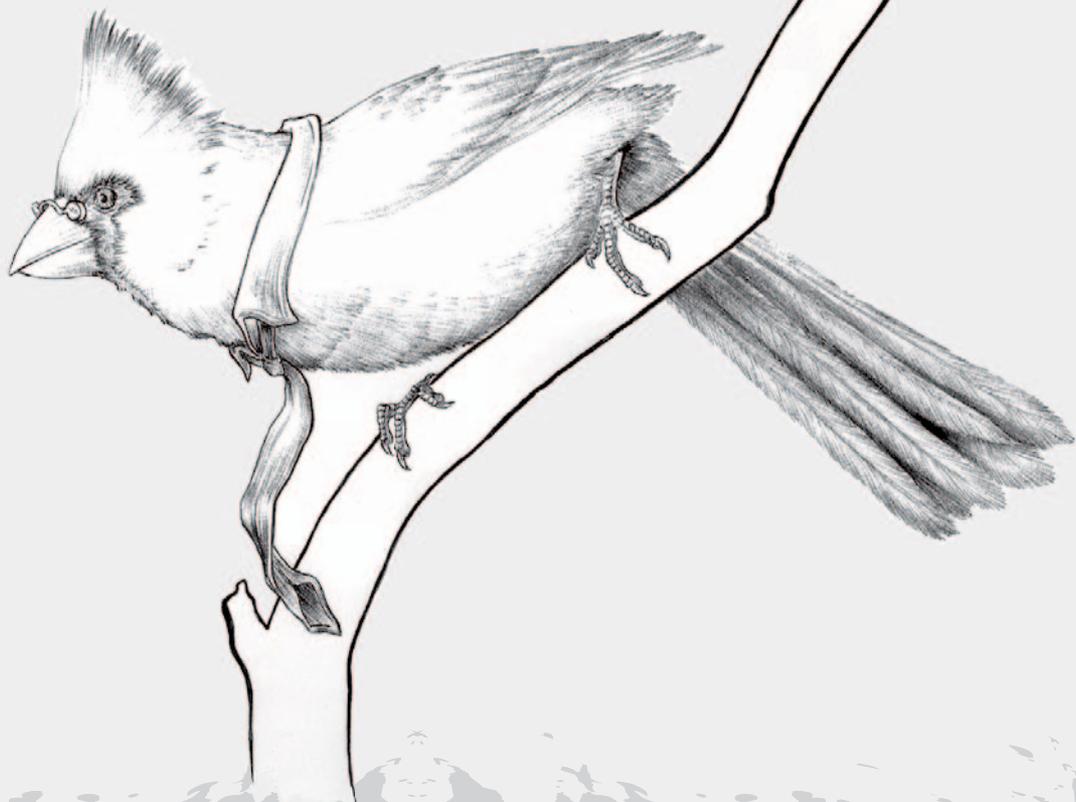


---

*Categoría cuento*

PREMIADOS

---





# *La ventana de mi casa*

Ganador [principiante]



Me vi a través de la ventana de mi casa. Salía de aquella panadería masticando pan francés. Me perdía por la esquina y desde ese momento aquel cruce adquirió para mí un gran valor. Salí de mi casa para seguirme. Empecé a caminar rápido, no fuera a suceder que me perdiera, y frustrado por eso me devolviera a la casa. Pero nada de eso sucedió; allí estaba yo, comprando un *Pielroja* y llamando por celular. Me quedé paralizado contemplando mi estampa a lo lejos. La verdad es que no tenía interés alguno por seguir a aquel sujeto, de cualquier modo, eso era preferible a quedarme solo y aburrido en casa. Se dirigió al paradero con un gesto meditabundo, buscando posiblemente un refugio a su mirada. Se puso unos audífonos en las orejas y así quedó, clavado en el asfalto, hipnotizado, tarareando unas canciones de seguro conocidas por mí. A veces subía la cabeza, subía las cejas y sus ojos casi absortos olfateaban el cielo. De seguro presentía que algo o *alguien* lo observaba. Yo no me preocupaba por sus cautelosas miradas pues me hallaba bien escondido. Subió al bus que lo llevaba a la universidad. Vi cómo se alejaba y opté por esperar el otro bus que hacía el mismo recorrido. De manera inconsciente imité sus movimientos. Meditabundo, miraba a lo lejos. Me sentí hipnotizado, clavado levemente en el asfalto, me puse unos audífonos y de repente sobrevino esa asquerosa sensa-

ción de ser cruelmente observado. Mi paranoia se sobresaltó y para evitar que me sobrecogiera la desesperación tarareaba la música... ta... tan tan... tarará. Ya alzaba la mano para que parara el bus cuando recordé cuál era la misión: *perseguirme hasta que acabara el día.*

En múltiples ocasiones fui testigo de mi yo: en protestas, marchas, en bares donde usualmente era un extraño, en conciertos; pero hasta hoy me pregunté ¿dónde vivirá, a qué se dedicará, qué pensará, qué sentirá en soledad? Me recosté contra la ventana y me deshice entre las sábanas de las pesadillas. De repente, el sonido de una ambulancia pasó entre gemidos estrambóticos que parecían gritos de terror. Desperté y presentí que estaba a punto de llegar. Dieron las cinco en mi reloj y tuve un deseo insaciable de verme nuevamente. Nunca antes sentí esta obsesión dentro de mí. ¿Qué acontecimiento, qué fatal circunstancia me llevó a esto? Bajé del bus y fui a recorrer la universidad. Allí estaba sentado, despeinado, con la mirada perdida; nada lo rodeaba, a no ser por ese piso, esas paredes, esos frágiles árboles que querían apuñalarlo. En efecto, una hoja que se lanzaba de la cima del árbol caía sobre su oreja delicadamente, y como en un baile mortal aquella oreja se desprendía de la cabeza. El suelo lo absorbía paulatinamente y le quebraba poco a poco los huesos de las piernas. Las paredes se desplomaban sobre él, conformando así un espectáculo que sólo me producía deleite. Acto seguido me recuesto y siento cómo caen mis orejas, cómo se rompen mis piernas, cómo todo un edificio me aplasta. Y esto no le ocurrió solamente a él y a mí, pues el tipo que me seguía tuvo una muerte similar. Y el que seguía a aquel tipo murió en las mismas condiciones, y el que perseguía a éste de igual modo, y así ocurrió durante mucho tiempo hasta que desperté y opté por no seguirme.

*Sin seudónimo.*  
Andrés Acosta Barrera.



# *El candidato*

Mención [principiante]



Sobre un frondoso yarumo repleto de aves, un enardecido cardenal exclamaba: “Sufrido y explotado pueblo avícola, sirva la oportunidad para recordar estas egregias: «Si perdéis estos momentos de efervescencia y calor, si dejáis escapar esta ocasión única y feliz, seguiréis sumidos en la desgracia, la opresión y el desengaño». Nuestros agazapados enemigos nos esperan para despojarnos hasta de la última pluma. ¡Yo soy el candidato!, soy el único capaz de recuperar la dignidad...”. El hermoso Titiribí, con rimbombantes términos, solicitaba a los allí reunidos su voto, en busca de salir elegido presidente de las aves. Un sonoro aplauso, de quienes creían en sus palabras y estaban seguros de contar, ahora sí, con el plumífero representante que haría de Pajarolandia la meca de la justicia y el progreso, fue el premio a su discurso.

En un recinto cercano, otro arrebolado grupo escuchaba al Azulejo, quien con gangosa voz pero con gran retórica y estilo decía: “Compatriotas, se acerca el día maravilloso del cambio para nuestra sufrida patria. No permitamos que grupos interesados nos arrebaten el triunfo; como un solo pico, como una sola ave debemos concurrir a las urnas a votar por quienes representamos el sacrificio, la dignidad y la perseverancia de nuestra emplumada nación; blanco eterno de los corruptos,

por fortuna hoy, en otras toldas. Yo, que represento a la honradez, sabré reclamar los derechos que nos han sido arrebatados". Un orgulloso sentimiento de clase se sintió entre los allí reunidos, que los dispuso a luchar con toda su energía para llevar a su candidato al solio avícola.

Al mismo tiempo, allende la ciudad y en un oscuro trascacho, se organizaba una *sui géneris* asamblea: aves mercachifleras, pájaros vagabundos, arrendajos de la calle, pericos voceadores de prensa, palomas mensajeras, búhos de callejón oscuro, zuros con plumas teñidas de amarillo, blanco o fucsia, y hasta carpinteros de séptima categoría integraban esta muchedumbre. Una ensordecedora gritería recibió al Cucarachero, quien cubierto con desteñida chaqueta dejó escuchar su emocionado y aguardentoso vocejón, para decir: "Compañeros, porque eso es lo que somos: compañeros. Con enorme emoción les dirijo estas palabras que no tienen otra pretensión que la de recordarles que estamos a sólo unas horas del patriótico día en el que un humilde trabajador, un sencillo y esforzado obrero, les recuerde a los oligarcas de este país que nosotros, el pueblo, existimos; que el presupuesto nacional no es para que ellos se lo roben y que la patria está cansada de ser humillada por los poderosos. ¡Ya no más engaños!, ¡ya no más mentiras! Es el momento de rendir homenaje a los sacrificados de nuestra patria, eligiendo a éste su humilde servidor".

Veinte minutos duró el ensordecedor aplauso, respaldado con cariñosos pero destructivos picoteos a los pocos enceres que por allí había; lapso en el que lágrimas de emoción resbalaron por un lado del tembloroso pico del exaltado Cucarachero.

En la esquina más distinguida de la ciudad una nube verde escogió el Estadio para reunirse. No encontraron otro recinto que pudiera albergar a tal multitud. Escoltada por media docena de papagayos, orgullosa la Lora se dirigió a una de las porterías, mientras los aplausos, los gritos y los cantos de sus seguidores se escuchaban por doquier. Ayudándose de patas y pico subió por un vertical para luego, con el tumbao propio de su especie, caminar por el largo travesaño horizontal hasta ubicarse en el centro, desde donde segura, serena y dominante, recorrió con su mirada la enorme extensión de crestas, picos, plumas y calvas arremolinadas en el gramado. Cuando la imponencia de su mirada dominó al auditorio, carraspeó dos veces, antes de iniciar su lenta y bien pronunciada reflexión: “Aves de noble estirpe, aves del paraíso, hermosos pavos reales, bellísimas cacatúas..., no me alcanzaría la noche para nombrar a todos y cada uno de los integrantes de este maravilloso grupo que hoy, con patriótica responsabilidad, se reúne a impulsar nuestra candidatura a la máxima dirección de nuestra nación. No voy a agregar más a lo que ya, con amplitud de detalles, mi campaña explicó; sólo deseo... –un sonoro aplauso interrumpió su discurso– sólo deseo recordarles que debemos asistir como una sola ave a depositar el principio que hace de nuestro país un verdadero ejemplo de la democracia. ¡Todos a votar! A respaldar a ésta su gran, su eterna, su incondicional amiga”.

Cantos, zureos, ululares, gorjeos, grajos, garres, parloteos, plumas y hasta huevos fueron lanzados al espacio por la emocionada multitud que, una hora después de

terminada la reunión, se negaba a abandonar el recinto. Luchando para abrirse campo por entre la masa, la parlanchina, escoltada por los fornidos papagayos, logró salir del tumulto mientras enviaba abrazos y picos a sus entusiasmados seguidores.

Por haber sido la última en terminar su reunión, sólo hasta pasada la una de la madrugada la Lora pudo llegar a una apartada granja en las afueras de la ciudad. Después de despedir a sus guardaespaldas y de cerrar herméticamente la puerta, se quitó el traje de Lora y lo colocó al lado del de sus tres hermanos, quienes ya estaban reunidos con su padre, el viejo y astuto Cuervo.

*Dragoman.*  
José Prieto Gutiérrez.



# *Don cruz cardenal*

Mención [experto]



*Cuando la imagen abre la puerta del recuerdo, la espina se endereza...*

*A veces para clavarse en su objetivo.*

*Lagos de arena. Leonardo Abril.*

Aún mis manos están manchadas de sangre, sangre seca que se adhiere como costra. Es la sangre de don Cruz Cardenal, para ser más exacto, es la sangre de mi padre, o mejor, del desgraciado que me engendró y cuya carroña reposa casi toda en el buche y en la mierda de los buitres.

Al viejo, hace cuatro días lo maté. Con la fuerza de la mano que me identifica como zurdo le enterré un cuchillo. Un cuchillo que afilé muchas veces en espera de ajustar las cuentas y que siempre probé en mi dedo pulgar derecho, un cuchillo curvo y sin cacha que había utilizado en la yugular de un toro, un cuchillo que ya no recogeré de este terreno.

El sol era calcinante y don Cruz dijo: "Con este bochorno de infierno, creo que me voy a dejar sin camisa". Y se la quitó quedando al descubierto su vientre abultado,

brillante de grasa, peludo como cerdo y con algunas venas dilatadas que parecían lombrices azules. Así era el vientre de don Cruz Cardenal, mi padre. El vientre que me hizo recordar por su tamaño, a mi madre en embarazo de mi tercer hermano y a este viejo dándole patadas que la hicieron abortar y luego poco a poco le apagaron la vida. Lo dejé un momento que se sintiera a gusto de haberse quitado la camisa y me dirigí a él. No imaginaba que su hijo bastardo llegara siquiera a levantarle la voz, no imaginaba que el tenido siempre por “bobo” llegara a enfrentarlo, no imaginaba nada, no intuyó el peligro cocido a fuego lento y por eso me dejó acercar. Seguro pensó que le iba ayudar con los cristales de la penca que había comenzado a mutilar. Yo era el que iba a recogerlos y luego a convertirme en caballo de carga, porque a eso me trajo a esta tierra de grietas: a llevar cristales de penca para vender en la plaza.

—Don Cruz —le dije—. ¡Cuidado! Parece que tiene una abeja en el ombligo.

El viejo dejó caer los cristales, bajó la cabeza para mirarse y se quedó mirando, pero no a la abeja sino a la hoja de mi cuchillo que en sentido horizontal se le hundió en el vientre y le hizo brotar los intestinos.

—¡Perro maldito! —gritó antes de caer retorciéndose de dolor. Soltó su cuchillo y trató de cubrirse, pero sus intestinos parecían llenarse de aire y al contacto con las manos se le brotaron más. Yo lo miraba con rabia y desprecio viéndolo revolcarse, echar babaza y maldecir con todo el odio que podía. Tomé un puñado de tierra arenosa y se lo lancé a la boca.

—El perro maldito es usted —le dije—. Y ni siquiera perro. Para qué comparar a un noble animal con la bestia que, aparte de matar a mi hermano en el vientre y luego a mi madre, se ensañó conmigo golpeándome por cualquier cosa que no le gustara. Pero en cambio sí le gustaba introducirme el dedo. Y no sólo el dedo, también me metía otras cosas mientras decía: “Sea hombre, ya tiene doce años. Deje de pensar en guitarras, en asuntos de vagabundos. Trabaje, sea hombre como su padre, sea macho mi bastardo, mi bastardito que a veces encuentro que sabe como a durazno”. Debe acordarse que me dejaba llorando y con el deseo de cagar, pero que luego ni cagar podía porque sentía mucho dolor. Debe acordarse... ¿Cierto, don Cruz? Respóndame. ¿Cierto “padre mío” que se acuerda?

Pero no hubo respuesta y yo también dejé de hablar. No había más sonidos que la respiración agitada del viejo que murió esa tarde, el viento embravecido de la noche y, al día siguiente, los aleteos y graznidos de los buitres que hicieron círculo en el aire. El sol aumentaba, parecía derretir las pencas y formar un lago verde. Aparecieron más buitres esperanzados en calmar el apetito y decidí entonces hacerles más fácil el festín: arrastré el cadáver hasta una piedra que parecía una mesa y lo desnudé por completo.

Ahora, mientras con higos de penca trato de calmar la sed y el hambre –que ya tengo espejismos donde veo a don Cruz levantarse y venir hacia mí con el cuchillo–, sigo esperando como ya lo he hecho en todo este tiempo, cuatro días con sus noches, sigo esperando que los buitres terminen la carroña que aún le queda prendida en las costillas, sigo esperando que los huesos queden limpios para irme.

*17 de marzo.*  
Jorge Osbaldo.





---

*Categoría poesía*

---





*Triptico*  
Ganador [experto]



*Negro*

“Sé que el camino terminará por encontrarme.”

Gonzalo Márquez Cristo.

Mientras tanto marco el sendero con la oscuridad que me precede  
aprieto mis párpados en busca de la iluminadora ceguera  
recuerdo los pasos dados descifrando el lenguaje de mi sombra  
miro atrás y la estatua de sal me revela su pasado  
y no intento levantarme en el umbral de todas las caídas  
cuando la sed que movía mis pasos  
ha dado un salto suicida hacia el agua  
Saber que la muerte me desea me es tan grato como el abrazo de la duda

## *Rojo*

¿Cuántas veces he sido bautizado?  
Tus aguas lustrales no serán las últimas  
habitaré otros soles  
y hallaré refugio en la conjunción de otras olas  
seré calcinado en las ondulaciones de otros tórridos desiertos  
y mi voz al borde del abismo se matizará de júbilo  
La tuya no es la última muerte que me visita  
ni tampoco la primera  
por eso la saludo con afecto  
con el cariño de quien ve caer la noche  
y se baña de oscuridad  
esperando otra mañana  
que lo lleve a recorrer una nueva incertidumbre

## *Gris*

Es del nacimiento que debemos protegernos  
huir de la primera luz  
deshacer el nudo primigenio  
revertir el llanto  
enajenar la propia risa  
Ahora a qué dioses acudir si se traicionan a sí mismos  
dónde trasplantar la siniestra flor del grito  
cómo acallar la horrísona memoria  
de hombres cuya única inocencia  
es no poder enumerar sus culpas  
¿Cuál puerta abriré que me devuelva al asombro?



# Como náufragos y capitanes



Mención [experto]

La casa,  
donde quedaron los recuerdos  
enmohecidos de la niñez.  
Evoco el gemir de la casa  
en los aguaceros de noviembre,  
el tapiz blanco del techo  
causado por la lluvia sólida,  
la acometida de las filtraciones  
extinguendo la lumbre del hogar.  
Junto a mi hermano,  
como capitanes

navegando en nuestro  
océano de la infancia,  
oyendo la sinfonía de la tempestad,  
la casa anegada,  
la lluvia plácida...  
Como náufragos,  
mi madre con la lluvia en sus ojos,  
mi padre con la lluvia en su frente,  
suplicando, pensando,  
cuándo dejará de llover...

*Dr. Manhattan.*

Jonathan Stephen Jiménez Peñuela.



# *No somos más que letras*

Mención [principiante]



El corazón deja la palabra en la boca  
Enloquecidas las letras me poseen  
Ya no tengo silencio  
Voy por el camino oculto  
Hago nido en los colores  
Pasan cantando la soledad  
Cayendo a la humana noche  
Veo caminos cotidianos  
    cargados de pronombres  
Veo pasar las horas

Siento correr un río  
Soy un chorro de tinta  
Humo ascendente  
Letal veneno en la pluma  
Salvaje creador  
Tigresco rugido  
Grito volcánico sobre el ocaso  
Ojo omnipotente rasgando  
    el verso virgen

*Nebo Arcilla.*  
Nelson Botero.



*Categoria dramaturgia*





# *El nuevo ocaso*

Mención [principiante]



## *Dramatis Personae*

**SATÁN** - Príncipe de las tinieblas.

**BELZEBÚ** - Príncipe de los demonios.

**MEFISTÓFELES** - Subordinado de Satán encargado de capturar almas.

**ASMODEO** - Demonio de la enfermedad.

**BELIAL** - Señor de la arrogancia y el orgullo.

**LA MUERTE**

*(Un salón del infierno. Se reúne un concilio de demonios precedido por Satán)*

## **SATÁN**

Nunca las tinieblas habían sido más dichosas. Pronto esta bóveda en cuyas llamas fecundamos nuestros deliciosos tormentos no podrá contenernos un instante más. Tantos milenios en la lucha contra aquel que designó nuestro destierro de la esfera celeste, sólo son ligeras arrugas en nuestras pieles. En cuestión del parpadeo de una sombra, el viento y el hálito mortecino despedido por nuestras alas serán uno.

*(Los demonios aplauden con entusiasmo)*

### **BELZEBÚ** (*Levantándose con un cáliz en la mano*)

Quisiera proponer un brindis por aquel que dispuso nuestra salida tan sólo con su condición. De no ser por esta criatura que oculta su fragilidad en las dimensiones que enmarcan su maldad, nuestra eternidad cobraría el nombre de Infierno.

¿Quién pudiese imaginar que no necesitarían de nuestra cercana influencia para adentrarse en los terrenos de lo macabro con tan elogiabile maestría? Han pagado el precio de nuestra libertad; asumieron para sí nuestras condenas. ¡Quiero brindar por el hombre!

*(Todos los demonios brindan)*

### **MEFISTÓFELES**

¡Cuán divertidos son! Aun sin creer en nuestra existencia nos hicieron a la vez su mayor temor. Todos se consideran grandes hombres de intachable moral a la hora de condenar en sus semejantes el pecado, mas han de verlos hartarse con un cuerpo que deseen; todos son Faustos potenciales que no escatimarían en ceder su alma a cambio de la saciedad a sus placeres, salvo que algunos proceden con más decoro. Ni la sabiduría, virtud de la que se vanagloriaba tanto en su perfección quién no queremos mencionar, se salva de la avidez de estas simpáticas criaturas.

¡Salud!

### **ASMODEO**

¿Salud?

*(Todos ríen)*

## BELIAL

Ni para qué recordar la manera como llevaron al madero a nuestro carcelero.

## SATÁN *(En tono molesto)*

Ni para qué hacerlo. No.

*(Entra la muerte vestida con un traje de carnaval)*

## SATÁN

Bienvenida, princesa de la lóbrega noche. Aquí también estamos de celebración, a la espera como siempre, de tus encantadoras noticias.

## LA MUERTE

Y sí que lo son. Como han de saber, estaba en la fiesta que ofician en mi nombre con tanta veneración, y si vieran cómo me elogian. Lamento llegar tarde, me detuve durante horas contemplando extasiada una obra de arte en la que muchos, despojados de su cabeza, vertían su sangre por la cumbre de una montaña. Se han convertido en unos verdaderos maestros de lo siniestro. Quisiera desenterrar a unos cuantos que se creyeron artistas y mostrarles con dolor lo que sus ingenios no alcanzaron.

## SATÁN

No podría ser la noche más afortunada. Despidámonos de este reino de llamas eternas que sin embargo, bien nos acogió tras la caída. Hagamos de la tierra nuestro aposento y disfrutemos de cuantas delicias nos suministrarán los cuerpos de los hombres. Convoquen las legiones, levanten principados; la noche jamás será más oscura. Que los muertos se levanten y los vivos deseen estar muertos. ¡Con el nuevo ocaso estaremos en el paraíso!



---

## Índice de autores

---

**Andrés Acosta Barrera**  
*Sin Seudónimo*  
*Café Literario – Biblioteca Pública*  
*de Suba Francisco José de Caldas*  
*Autor de La ventana de mi casa*

El 20 de julio de 1991 se cumplieron 181 años de una pretendida independencia, la independencia de un país amo del narcotráfico, país de masacres, país de una abominable violencia. También un país dueño de aspiraciones, de sueños e ilusiones. Ese mismo día Andrés Acosta nació en la clínica Palermo, situada en Chapinero. Siendo muy joven renegó de cualquier tipo de ilusión, de fe o de esperanza. Eso conllevó a que se volcase sobre las letras y con ellas hiciera festines,

funerales, marchas, resurrecciones y naufragios. Un lupanar y un libro le producían el mismo deleite, así como una mazmorra y otro libro le producían el mismo desprecio. Pero para ser más concretos, su vida se basa en lo siguiente: la literatura es más útil que cualquier ametralladora.

**Nelson Botero**  
*Nebo Arcilla*  
*Taller de Creación Literaria para*  
*Jóvenes – Biblioteca Pública El Tintal*  
*Manuel Zapata Olivella*  
*Autor de No somos más que letras*

Nacido en Marinilla, Antioquia. Se inició en la poesía en este municipio, en talleres de sensibilización literaria. Reside en Bogotá hace aproximadamente ocho

---

---

años, siete de los cuales abandonó el género mágico de la poesía y se ahogó en letras que anhelaban salir al mundo. En febrero de 2011 ingresó al Taller de Creación Literaria de Poesía “El fuego de cada día”, en la Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella. A partir de entonces la poesía ha hecho raíz en su caminar, de esta forma puede escapar del mundo y de sí mismo.

**Juan Carlos Carvajal Sandoval**

***Filántropus***

***Taller de Creación Literaria***

***Biblioteca Pública Parque El Tunal***

***Autor de El nuevo ocaso***

Publicado en la antología *Blanco, rosa-  
do y tinta* del III Certamen Internacional

de Literatura Hiperbreve organizado por el gobierno de la Rioja, España. Ganador en el Concurso Internacional de Relato *Latin Heritage Foundation* con su historia infantil “El Soñador” y publicado en la selección *La noche y los guerreros de fuego*. Incluido en la publicación *Cuentos de personajes para personajes* del grupo *Tolky Monkys* de España. Seleccionado para la edición del libro *Legendas de la santa muerte con el relato “Contacto”*, publicado en California. Galardonado por el poema “Contemplación” por la comunidad ambientalista Ecoloquia de Argentina, y distinguido con la poesía “Invitación a un mundo diferente”. Ganador del IV Concurso de Poesía, Cuento y Ensayo, Bogotá 2011, organizado por la Fundación Grupo

---

## Índice de autores

---

Cultural El Pretexto. Actualmente cursa el pregrado en Creación Literaria de la Universidad Central de Colombia y asiste a los talleres de creación organizados por BiblioRed.

**Jonathan Stephen Jiménez Peñuela**  
*Dr. Manhattan*  
*Café Literario "Bibliófilos"*  
*Biblioteca Pública Virgilio Barco*  
*Autor de Como náufragos y capitanes*

Nació en Bogotá en el año de 1984. Es Licenciado en Física de la Universidad Distrital. Algunas de sus pasiones son: su hija, la lectura y el trabajo pedagógico con la infancia, pues siente que es allí donde menor resistencia se encuentra para la formación integral del ser.

En la escritura poética es la infancia uno de sus temas recurrentes, intentando evocar allí las experiencias propias y las de su hija con una caricia de la palabra.

**Hernando Ladino Flórez**  
*Spika*  
*Café Literario – Biblioteca*  
*Pública Parque El Tunal*  
*Autor de Tríptico*

Bogotá, agosto 28 de 1979. Artesano, narrador oral y poeta diletante. Ganador del Primer Concurso de Poesía, Casa de la Cultura La Candelaria. Asistente regular al Café Literario de la Biblioteca Pública Parque El Tunal.

---

**Jorge Osbaldo**

**17 de marzo**

**Taller de Creación Literaria para  
Adultos – Biblioteca El Tintal Manuel  
Zapata Olivella**

**Autor de Don Cruz Cardenal**

Señales particulares: barba de chivo montuno, lunar del tamaño de una mosca y estrella de David que a veces –por sus puntas filudas– le deja heridas en el cuello. Es natural de Viena-dentro, es decir, Siachoque, un municipio bien anclado en la tierra de los Chibchas. Con cuarto de primaria en una escuela de adobe que murió hace años y un bachillerato validado en nueve domingos, no ha tenido otra salida que ser autodidacta. Objetivo diario: leer libros

y rostros, sobre todo, rostros de animales con sonrisa humana. Hoy –uno más en el laberinto de ciudad– insiste en la erección de la vena literaria, en la sagra-da obscenidad de la palabra y, acto seguido: copular en el papel. Copular varias veces, quizá un lago de cuentos, lo importante: que los ojos puedan beber hasta el embriague.

Ganador del Primer Premio en la modalidad de Poesía del Programa Estímulos a la Creación Artística, Localidad de Kennedy 2007. Participante en el libro *Cóctel Literante* impulsado por la Biblioteca Pública El Tintal, 2007. Participante del libro *Plup!* (Editorial Tarántula, 2007). Ganador de un aplauso de un minuto y unos segundos en la

---



## Índice de autores

---



A.C.J. (Asociación Cristina de Jóvenes, 2007) por el cuento “Peligro Mundial”. Ganador del Concurso Distrital de Poesía y Cuento, Ciudad de Bogotá 2008, promovido por la Fundación Cultural El Pretexto y la Revista *Libros y Letras*. Ganador en crónica para el libro *Bogotá por Bogotá* (2008) del Fondo de Promoción de la Cultura. Autor del libro de microcuentos y aforismos *Voces y Piedras* publicado en 2008, del cual ha sido publicada una selección de microcuentos en Cuba. Autor del libro de poemas y microcuentos *Delirante* publicado en 2009. Participante del Café Literario y los Talleres de Creación Literaria de la Biblioteca Pública El Tintal. Participante del taller de Poesía de la Casa Silva en 2010, con el Poeta Juan Manuel Roca.

Participante –ganador por convocatoria– del taller Relata 2011, género novela. Ganador Primer Puesto en Cuento de Crónicas Barriales Kennedy 2011. Autor de varios libros inéditos de microcuentos, mezcla entre erotismo y difuntos, de árboles, espínodos y novelas como *La Heroica Burra del Padre Cuervo*, que ya le encaneció el pelo de tanto corregir rebuznos...

---

José Prieto Gutiérrez

*Dragoman*

*Café Literario – Biblioteca Pública*

*Usaquén-Servitá*

*Autor de El candidato*

Con 63 años, este Comunicador especializado en Ciencia Política y Magister en Educación ha ejercido la docencia en áreas como Filosofía, Derechos Humanos y Lúdica por varios años. Fue finalista en el Concurso Historias en Yo Mayor de la Fundación Saldarriaga Concha, Fahrenheit 451 y BiblioRed, con el cuento "Rojito". Entre sus aficiones están la escritura y la lectura, razón por la que participa en los programas ofrecidos por la Biblioteca Pública de Usaquén.